

Bizkaia



El abrazo solidario que estos voluntarios brindan a sus vecinos es un ejemplo generoso y la mejor pomada para curar la soledad. Fotos: Pablo Viñas

“No imaginábamos que hubiera tantos mayores solos en Bilbao”

Cuatro voluntarios del programa ‘Mirada Activa’ para detectar situaciones de soledad relatan su experiencia

Olga Sáez

BILBAO – “No pensábamos que había tantas personas mayores que se encontraban solas”. Pero el trabajo de campo que hizo una red de voluntarios de mayores auspiciada por el Ayuntamiento de Bilbao ha puesto luz y taquígrafos a una triste realidad agravada además por las situaciones de miedo. “Muchos no quieren decirlo por miedo a sus propios hijos”. Esta semana el Área de Acción Social presentó las conclusiones del programa *Mirada Activa*, una red de solidaridad entre personas mayores que permite, a través de voluntarios y asociaciones identificar aquellas situaciones de soledad y desamparo y actuar a través de los Servicios Sociales Municipales. El trabajo realizado durante un año ha detectado 215 casos de los

que un 11% requerían una intervención urgente. DEIA ha querido que sean los propios protagonistas de esta red, a los que se han llamado *antenas sociales*, los que relaten cómo ha sido su trabajo y su compromiso.

En la biblioteca de Bidebarrieta se reúnen José Antonio Salazar (82 años), Victoriano Baranda (68 años), Francisco Pedrosa (70 años) y Bego Noriega (60 años). Representan a otros 83 socios de 53 asociaciones de mayores de Bilbao que como ellos se han implicado en esta causa.

Cuando desde el Área de Acción Social solicitaron su ayuda para hacer una especie de barrido por la ciudad buscando a la gente que tiene problemas de soledad, pensaron que serían casos excepcionales. “Yo particularmente era bastante escéptica. Francamente, estoy en la aso-

MIRADA ACTIVA

● **¿Qué es?** Un programa del Área de Acción Social desde el que mayores voluntarios intentan detectar los casos de soledad y abandono que se puedan dar en sus barrios.

● **Casos.** Durante el año en el que han trabajado 83 voluntarios de 53 asociaciones se han detectados 215 casos de los que un 11% requería una intervención urgente.

ANTENAS SOCIALES

LAS PERSONAS “INDAGAMOS EN LOS BARRIOS”

Consultaron y se informaron con amigos, vecinos y familiares.

ciación, conozco a la gente de mi edad y, mayor que yo del barrio, pero personalmente no conocía ningún caso”. Aún así Begoña Noriega se prestó a ser una *antena social*. “La realidad superó con mucho lo que yo creía. Gente que vive sola aun cuando hay más personas en su casa, o ni siquiera eso, simplemente no tienen a nadie que les haga compañía. La realidad es que en San Inazio hay una gran cantidad de personas solas y abandonadas”, lamenta. La misma realidad se impuso en las indagaciones que hicieron sus compañeros de programa.

TRABAJO DIFÍCIL El trabajo no ha sido fácil y además dada su propia edad y circunstancias implicarse mucho también suponía un riesgo para ellos mismos, pero se volcaron y tejieron una red de apoyo a los de su genera-

ción aun cuando sus propias vidas tienen las complicaciones que aparea la edad. Recibieron formación para saber qué es lo que debían hacer y cómo. Así les quedó claro que su papel sería el de mediadores. “En ningún caso teníamos que actuar. Nuestro papel era detectar las situaciones de soledad y después comunicarlo al Ayuntamiento para que fueran quienes pusieran remedio”, explica Victoriano Baranda. “Es que tampoco estamos preparados para hacer más”.

Así, estos voluntarios, sin ser conscientes del valor de su trabajo comenzaron a desplegar sus antenas por los barrios en los que viven. “En mi caso, pensé que ir donde las monjas sería una buena idea porque trabajan para Cáritas y seguro que conocían los casos más graves de San Adrián”, señala Baranda que

junto a Francisco Pedrosa comenzaron a preguntar además a todos los socios de la asociación desplegando una boca a boca que sirviera para que todo el mundo estuviera alerta. “Primero nos llegó una lista de quince personas, después otras tres más”, señalan estos dos hombres. También tuvieron que pasar algunos sinsabores, “hubo algún familiar que incluso nos amenazó con denunciarnos si nos inmiscuíamos en la situación del caso de una señora que acusaba una soledad importante”.

Begoña Noriega lo primero que hizo fue buscar una personas de referencia. Y todos los caminos le llevaron hasta la peluquera de la asociación, María Jesús, con la que las personas mayores se confesaban más de una vez cuando estaban a solas. “Sabía perfectamente los casos de las personas mayores que estaban solas, abandonadas. A veces incluso hasta en el caso de que vivieran con algún hijo o hija”, dice Noriega. Pero lo más duro para ella fue comprobar que además de la soledad había otro factor determinante: el miedo. “Muchas de estas personas tienen miedo a sus hijos”. Y como le decía la peluquera y confesora de estas personas mayores “ya no son válidas. Cuidaron a sus hijos y luego fueron imprescindibles para sacar adelante a sus nietos, pero ya no les sirven”. Y otras situaciones aún son más escandalosas, “no quieren admitir que están en esta situación y menos aún sus hijos porque hay veces que el único sustento es la pensión que cobra la persona mayor por eso no quieren que vayan a residencias”.

No debe ser fácil administrar toda esta información que les pilla tan de cerca aunque ellos se sientan afortunados. José Antonio Salazar cuida de su mujer con problemas. “Ella no quiere que nadie se ocupe de sus cuidados. Ella cocina como siempre y yo le cuido, ha sido muy buena cocinera. También atiendo a un amigo con Alzheimer que vive solo porque su hijo está fuera”, resume. Aún así, este hombre hizo gala de una gran generosidad y no ha escatimado esfuerzos para entrar en la red de voluntarios que detectaron la situación de las personas solas de Bilbao. Del barrio de Begoña, lo primero que hizo fue exponer el programa en la asamblea de la asociación para que

así entre todos pudieran poner la mirada atenta. “Preguntando a los vecinos, conocidos e incluso a los familiares hemos podido conocer los casos que necesitaban de una asistencia. Después son los servicios sociales los que se encargan de actuar en cada caso”, señala.

VIVENCIA CERCANA A José Antonio la historia de estas personas le toca

aún más de cerca porque el colectivo con el que han trabajado ronda los 80 años como él, aunque no sea el suyo un caso de soledad. “Tengo una hija y se que si se diera el caso estaría encantada de que viviera con ella, pero yo pienso que si un día estoy solo iré a una residencia”.

Prácticamente las cuatro personas de esta red de voluntarios opinan de la misma manera. “Antes había una

idea preconcebida sobre las residencias de la tercera edad como si fueran cárceles, pero para mí son como hoteles”, señala Victoriano Baranda. Soltero, vive solo y feliz, aunque es cierto que tiene a su hermana y a una tía en el mismo edificio.

A veces, se les ha revuelto el estómago de pena cuando tenían que dar los nombres de personas solas, dice Begoña Noriega, “vivo con mi

marido y prácticamente también con mi nieto”, dice orgullosa, así que aun le da más pena que se den estas situaciones. Porque ellos, como Francisco Pedrosa que también vive con su mujer y a menudo rodeado de los nietos saben eso de las barbas del vecino...aunque por fortuna no sea su caso. “Ni el de tantos otros, hay muchos casos, pero es que hay tanta gente mayor...”, reflexionan. ●

● **Casada**). Vive con su marido y pasa una buena parte del tiempo con su nieto. Tiene dos hijos, pero si un día no se vale por sí sola está convencida de que irá “a una residencia”.

“Yo era escéptica a este programa, pensaba que no había casos de personas solas”

BEGOÑA NORIEGA
Asociación de San Inazio

● **Casado**. Cuida de su mujer con problemas de Alzheimer y también de un amigo que tiene su hijo lejos. Tiene una hija, pero es partidario de ir a una residencia “si se queda solo”.

“Ha habido personas que hemos detectado que estaban solas, pero no han querido ayuda”

JOSÉ ANTONIO SALAZAR
Asociación de Begoña

● **Casado**. Vive con su mujer y a menudo rodeado de los nietos. Tiene tres hijos y no cree que los hijos ahora sean más egoístas, opina que habrá de todo, como ocurría antes.

“Hay gente que no se quiere mover de su casa porque ve las residencias como cárceles”

FRANCISCO PEDROSA
Asociación de San Adrián

● **Soltero**. Vive solo aunque cerca de su hermana. No acusa la soledad y además tiene claro que si un día se siente dependiente irá a una residencia. Para él son hoteles de lujo.

“Ha habido algún caso en el que la familia nos ha amenazado con denunciarnos”

VICTORIANO BARANDA
Asociación de San Adrián



Begoña Noriega, José Antonio Salazar, Francisco Pedrosa y Victoriano Baranda, ‘antenas sociales’ para captar la soledad.

REFORMA de cocina y baño

- Todos los gremios
- Exposición de cerámicas
- Exposición de muebles

Reforma baño 2.870,00 €

Reforma Cocina 3.465,00 €

Incluye: Albañilería, fontanería y azulejos de 25,00 e m2 a elegir

NAYER DECORACIÓN

C/ Jon Arróspide, 11.4.ª planta
48014 BILBAO ☎ 94 447 56 65

www.armariosnayer.com

Doña **Urraca**
Night-Club
ESPECIAL DESPEDIDA DE SOLTERO
PRIVATE LA MEJOR NOCHE DE BILBAO
SHOW YOUR BEST NIGHT EVER
INTERNATIONAL BEAUTIFUL GIRLS
ABIERTO DESDE LAS 6 CENTRICO
DOMINGOS ABIERTO
C/Alameda Recalde, 58-94 44 33 547

Bingo Indautxu
Sala de “Máquinas BG”
De 11 de la mañana a 1 de la madrugada
Sala de “Bingo Tradicional”
De 4 de la tarde a 1 de la madrugada
Cafetería
Especialidad en repostería casera artesanal
De 8 de la mañana a 1 de la madrugada
Finis de semana menús completos a 6€
C/Alcalde Felipe Huagon, 10, Bilbao (junto a la Policía Nacional)
bingoindautxu10@gmail.com

Calzados **LA PALMA**
Precios Especiales
CORREO, 3 - IPARRAGUIRRE, 33 BILBAO